

INTERSEX

Mi cuerpo sexuado es diferente al que médica y culturalmente se asocia con “masculinidad” y “feminidad”. Mi variación cromosómica no es XX ni XY por lo que mis genitales fueron considerados diferentes a lo común. Los médicos pensaron que una parte de mis genitales “demasiado pequeña” para ser un pene y a su vez “demasiado grande” para considerarse un clítoris por lo que me operaron sin mi consentimiento y decidieron por mi cual debía ser mi sexo.

Hay muchas variables en la intersexualidad, no es solo una forma, sino muchas posibles combinaciones respecto a la “masculinidad” y “feminidad”. La intersexualidad no es sinónimo de hermafroditismo.

TRANSEXUAL

Me identifico con un modelo médico, por el que entiendo mi género contrario al que me fue asignado al nacer y he llevado a cabo o planeo llevar a cabo una intervención médica que va desde hormonas a cirugías.

Muchas personas trans se oponen a este término, porque es usado sobre todo en un contexto médico a través del cual son patologizadas o consideradas mentalmente enfermas, cuando se recurre por ejemplo a diagnósticos médicos como disforia de género.*

SEXUALIDAD

La sexualidad es la forma por la que organizo mi vida erótica, sexual y afectiva.

Hay muchas formas de entender la sexualidad pero en general las personas asumen la asexualidad, heterosexualidad, homosexualidad, bisexualidad, pansexualidad, entre otras identificaciones.

TRAVESTI

Como persona travesti, en Latinoamérica, no sólo me defino porque uso ropa del sexo opuesto con fines eróticos, sino también por mi lucha en favor de la afirmación de una identidad política propia, situada fuera de la oposición binaria masculino/ femenino.

Este termino en Latinoamérica, es diferente al usado en inglés en donde solo significa el uso de uso ropa del género opuesto con fines eróticos. En ambos contextos culturales, sin embargo, el travestismo no es sinónimo de homosexualidad.

PERSONAS DE GÉNERO NO CONFORMISTA

Entiendo que el género es un sistema de regulación jerárquico por lo tanto elijo desestabilizar conscientemente las normas de género. Esto no quiere decir que mi expresión de género no sea necesariamente “masculina” o “femenina” si no que busco desequilibrar el control y regulación del sistema independientemente de cómo me veo.

Este es un término que agrupa muchas identidades que desestabilizan conscientemente las normas de género por eso puede incluir a personas transgénero, travesti, o intersex. La premisa es querer intencionalmente perturbar el sistema de género, independientemente si la expresión de género es leída socialmente como “hombre” o “mujer”.

OPRESIÓN DE GÉNERO

La forma en la que expreso mi género es vigilada y puede llegar a ser castigada al salirme de las normas establecidas. El sistema de género pone límites sobre cómo se debe ver mi cuerpo y lo que puedo hacer con mi vida y en el mundo. Me puedo llegar a sentir incómodo e incómoda con como me veo porque existe una forma establecida y naturalizada sobre como se deben ver los cuerpos “masculinos” y “femeninos”. Este sentimiento es provocado por la opresión de género derivada del sistema de género.

TRANS*

La abreviación trans* (con asterisco) es usada como una invitación para deslizarme en el campo de género, y no solo en dirección vertical, si no también horizontal, como lo hago con mi cuerpo. Mi género, al igual que el de todas las personas es de alguna forma trans*, porque el género nunca es fijo.

Este termino es usado de forma estratégica para oponerse a la regulación y jerarquía del sistema de género.

POLÍTICAS TRANS CRÍTICAS

Dentro de esta política las personas se permiten a si mismas y a las demás moverse dentro de los significados y los significantes de género como cada quien quiera. Por ejemplo, preguntar con que pronombre nos referiremos a alguien cuando le conocemos, en vez de asumir “ella” porque nos parece verle senos y pensamos es “mujer” o asumir “el” porque creemos nos parece un “hombre”.

El lenguaje es estratégico y cambia en cada contexto cultural, económico, y político. Un palabra puede ser opresiva o liberadora, por eso sugerimos no asumir el género de ninguna persona.

TRANSGÉNERO

Mi identidad de género es diferente a aquella que me asignaron al nacer y que decidieron en función de mis genitales, asumiendo que la relación entre genitales e identidad de género es siempre la misma.

Las personas transgénero muchas veces amenazan estos sistemas regulatorios cuando interactúan con el género conscientemente para desestabilizarlo al cambiar de identidad de género o al no ocupar una categoría de género establecida, por ejemplo no son normativamente “masculinas” o “femeninas.”

GÉNERO

Al mismo tiempo que nací y me convertí en persona, se me fue asignado médica y socialmente un género: “masculino” o “femenino”. El género es la práctica y repetición de actos, mi forma de hablar, de vestirme, y de mover mi cuerpo de cierta forma y en ciertos momentos, por los que he sido moldeado y moldeada a partir de un sistema que regula estos actos. Si no me adapto a las normas de género impuestas sobre mí, independientemente de si yo me siento “femenina” o “masculino”, existen métodos sociales, legales, médicos y de educación para ejercer presión sobre mí, que van desde el estigma social hasta la muerte.

El género es un es un sistema jerárquico de regulación con fines de control poblacional.

IDENTIDAD DE GÉNERO

La identidad de género es cómo me veo y me identifico. Me puedo identificar como “hombre” o como “mujer” y a veces como una combinación de géneros.

Todos y todas tenemos una identidad de género.

EXPRESIÓN DE GÉNERO

La expresión de género es como expreso mi identidad de género en mi vestimenta, el largo de mi cabello, si uso o no maquillaje, o en mi modo de caminar, hablar y actuar.

PRIVILEGIO DE GÉNERO

Las pocas personas que no se han preguntado cómo se ven y no se han sentido mal al respecto porque no se ven a si mismas suficientemente “masculinas” o “femeninas” es porque gozan de un privilegio de género, ya que el sistema de género las premia y beneficia por verse precisamente muy “femenina” o muy “masculino”.

El género y su presentación son regulados de diferente modo para “hombres” y para “mujeres”. El racismo, el clasismo, y las tonalidades de piel interactúan con el género para dar más privilegios o castigar a las y los que se ven “diferentes”.

INVESTIGACIÓN: SUSANA VARGAS CERVANTES

FUENTES CONSULTADAS Y MÁS INFORMACIÓN:

Silvia Rivera Law Project. 2016. Fact Sheet: Transgender & Gender Nonconforming Youth In School.

Cabral, Mauro y Gabriel Benzur. 2005. Cuando digo intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad. Cuadernos Pagu 24: 283-304.

Vargas Cervantes Susana. 2014. Saliendo del closet: ¿gay, maricón o queer? La Memoria y el deseo. Estudios gay y queer en México. México: PUEG. UNAM.

Craig Willse, Mimi Nguyen y Dean Spade. 2002. Maximum Rock-n-Roll.